

EL CHARLATAN

SEMANARIO FESTIVO, POLÍTICO Y LITERARIO

Precio: 10 cénts.

* DIRECTOR: DANIEL ORTIZ *

Atrasado 20 cénts.

USCRICIÓN	Un mes. . . (en toda España).	Ptas. 0'50
	Trimestre. . . »	» 1'25
	Semestre. . . »	» 2'25
	Un año. . . »	» 4'25

Año II. — Série 2.^a — Número 15

Barcelona 16 de Junio de 1887

Administración: Pelayo, n.º 34, entresuelo izq.^a

Horas de despacho:—De 8 á 10 mañana

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

MADRID

¡Cielo santo! ¡Qué calor!

Escribimos esta crónica con la cabeza rodeada de una tohalla húmeda, á ver si evitamos el incendio de las ideas, pues de otro modo llegaríamos hasta la combustión, como los petardos.

La temperatura nos agobia. No se puede salir á la calle, ni discutir, ni sorber cosa caliente, ni echar chicoleos á las muchachas, ni oír discursos de León y Castillo, porque cualquier cosa que hagamos trae inmediatamente la inflamación...

Ayer reventó un presbítero que tuvo la imprevisión de rezar fervorosamente un Padre Nuestro. No se hizo cargo de que el fervor es peligroso en estos días y ¡pum! estalló.

Cuando fueron á recoger sus pedazos, aquello no era persona: era un montón de trapos negros.

Hemos tenido un gran concurso musical, organizado por la sociedad *El gran pensamiento*. Todo es grande aquí: el concurso, la sociedad, los organizadores y los músicos...

Aunque no tan grandes como Teodoro Guerrero, que vendrá á pesar unas diez arrobas corridas, fuera la ropa.

Al concurso asistió mucha gente que aquí llamamos «escogida» por llamarla de algun modo. Nadie oía la música: lo que se hacía era el oso, como de costumbre. Las señoras achicaban la boca y porían los ojos en blanco: los caballeros les dirigían miradas incandescentes: total, una gran reunión de varones y hembras, dispuestos todos á amarse con más ó menos buena fé y á exhibir la ropa.

Dentro de dos ó tres días habrán salido á luz varios hombres hasta ahora desconocidos, pertenecientes á los «señores» que han tomado una parte activa en la organización del certámen etc., et. cétera.

Y ya se han hecho hombres importantes para lo que les reste de vida.

Porque no hay como salir en los periódicos un par de veces, para que diga el público:

—¡Caramba! ¡Qué persona tan importante debe de ser D. Mengano!

—¿Porqué?

—Porque lo dice *El Imparcial*. Cuando no es de la Junta de clases pasivas lo es de la del mejoramiento de la raza caballar ¡Ya vé V. si tendrá mérito!

Frecuentemente se forman aquí sociedades muy raras.

Viene uno con un proyecto y se lo comunica á un amigo de confianza.

—¡Buena idea!—dice éste—vamos á decírselo á Galdo.

Y Galdo, que se pirra por todo lo nuevo, se pone á trabajar hasta conseguir que la sociedad quede organizada. Hecho esto pregunta el público:

—Bueno, pero esa sociedad ¿para qué sirve?

—¡Toma!—contestan los fundadores—para que la mangoneemos nosotros y nuestros descendientes, hasta la quinta general ción.

Es completamente falso que vaya á haber modificación ministerial.

Cualquier día dejan el puesto los fusionistas.

—Es necesario que turnemos. En el partido hay muchas impaciencias—dice D. Práxedes.

Y van diciendo uno por uno:

—Yo tengo en estudio reformas muy importantes.

—Yo no me puedo ir porque mi caída equivaldría á una derrota, dada mi significación en el gobierno.

—Yo no salgo, porque tengo enfermo á uno de mis niños y se puede recargar con el disgusto.

—Yo saldría, pero me duele mucho un callo...

En una palabra: el gobierno se mantiene unido y *compato*, como diría cualquier progresista de la calle de Esparteros.

Y cuanto más unido esté, más rabian los reformistas que esperan entrar de un momento á otro.

—Para el 13, á eso de las ocho—decía un amigo de Romero—nos va á llamar la reina.

—¿Qué?

—Quiero decir que nos va á dar el poder.

—Eso es harina de otro torero.

—Lo ha de ver V. muy pronto. Romero ha estado en Aranjuez, de incógnito, y allí vió á una de las criadas de palacio, que es de su pueblo, y la criada le dijo que hará cuanto sea posible por nosotros.

Todo lo aprovechan estos diablos de reformistas, con tal de conseguir sus propósitos.

Dícese que se han puesto en inteligencia con los cocineros de palacio para introducir billetes en los manjares.

A lo mejor, dentro de un lenguado, aparece un papel que dice: «¡Qué buena persona es Romero Robledo! ¡Qué delicioso presidente del Consejo haría Lopez Dominguez!»

Entre dos lonchas de solomillo con salsa se encontró días pasados otro anónimo que decía así:

«¡Voz de solomillo, voz del cielo! Llamad á los reformistas, que se están quedando en los huesos!»

El único libro publicado estos días y que merece citarse, titúlase *División de plaza* y está escrito por el donoso revistero *Sobaquillo*, vulgo Mariano Cavia. En esta obra hace una magnífica defensa de nuestro espectáculo nacional y contesta á la impugnación de Navarrete, enemigo irreconciliable de la tauromaquia.

El libro se vende muy bien y esto hace su mejor elogio... pero ¡qué lástima! *Sobaquillo*, que tiene mucho talento y una erudición poco común dedica su actividad intelectual á un asunto que nos está haciendo muy desgraciados. Viene, en fin, á echar leña al fuego, porque la hoguera taurina nos consume por los cuatro costados.

Aquí se piensa en torero, se come en torero, se habla en torero y se gobierna en torero. De día en día aumenta la afición y ha de llegar uno en que veamos á Lagartijo de Arzobispo de Toledo y á Carancha de Patriarca mayor de las Indias.

¡Qué espantosa situación!

En los teatros... nada absolutamente, si se exceptúa el de Maravillas donde funciona una compañía de la clase de cuchara y donde ha estrenado recientemente una zarzuela muy agradable Perez Zuñiga.

En Felipe continúan las novedades de *La gran vía* y *Los Valientes*, pero la gente no acude... y hace bien.

Desgañitarse en el Príncipe Alfonso unos jóvenes cantantes que ejecutan con propiedad y aseo *Lucrezia*, *Hugonotes*, etc., y en Price y el Hipódromo hay elefantes más ilustres que algunos señadores del reino.

Y pare V. de contar.

JUAN BALDUQUE.

CUESTION CALVO Y VICO

En cierta ocasión vivía en su pueblo un discreto escritor que solía publicar sus pensamientos en forma de libros ó de artículos. Sus paisanos, bien fuese por apatía, bien porque existiesen otros escritores cuyos nombres sonasen más, aunque valiesen menos que el de nuestro héroe, le tenían casi olvidado. ¿Cómo llamar la atención de estos empedernidos?—se preguntaba muchas veces. Por fin halló una idea. Una noche durante una gran representación teatral se presenta en la sala de espectáculo cuando era mayor el silencio de los que escuchaban á los actores, saca una pistola y dispara al aire. Escusamos decir el tumulto que se armó; cesó por un instante la representación; se desmayaron mamás y niñas simpatiquinas que lloriqueaban encendidas de emoción escuchando el drama que se representaba; los caballeros preguntábanse unos á otros por la causa de aquel tiro, y por último se averiguó que el que había disparado la pistola era el escritor D. Fulano de Tal, quien desde aquel momento creció en popularidad. ¡Es el del tiro! murmuraban luego todos al verle pasar.

Pues bien, el del tira aquí es el Sr. Ixart.

En mi querido colega *La Publicidad* del domingo publica este escritor un trabajo sobre las dotes artísticas de Vico y Calvo, que es todo un señor trabajo.

En la introducción ya nos lo dice el Sr. Ixart: Quiere «hacer constar que hay todavía quien no ha perdido las nociones de lo que es, ó debe ser, el buen arte dramático y salvar, ya que no el teatro español, la reputación del público barcelonés.»

Yo también soy público barcelonés y estimo muy mucho que vuelvan por mi reputación, pero no en la forma que lo hace el señor Ixart ¡carape! Porque no llamo volver por mi reputación el poner como chupa de dómine á dos eminentes actores (¡sí, eminentes!) fijándose solamente en los defectos que puedan tener, y no hay obra humana sin ellos.

¡Y si el Sr. Ixart no hiciera más que señalar los defectos! No, que se ceba en ellos con crueldad y ensañamiento, exagerándolos hasta lo infinito, á sangre fría, con deliberado propósito, sin que antes haya mediado controversia alguna, que es lo que hace á veces disculpables las extralimitaciones y crueldades.

Voy á ponerle un ejemplo vivo de lo que ha hecho.

Supongamos que á mí no me gusta como actriz la señorita Mendoza Tenorio y que yo voy al teatro con ánimo de darle un palo, como decimos en lenguaje periodístico.

Se representa, pongo por caso, *El amigo Fritz*. Yo entonces no puedo dejar de reconocer que hace su papel á las mil maravillas la Srta. Mendoza Tenorio, que su candor es naturalísimo, que dice con amor, que ha estudiado su parte como es debido, que revela un gran talento en la interpretación de su cometido; pero que llega á la célebre frase de ¡Ay, mis pastelitos! y aquí te quiero escope ta. El libro se descuaderna y el tipo que representa la actriz se descompone.

Yo voy entonces á mi casa y juzgo á la dama por aquello de ¡Ay, mis pastelitos! y escribo un largo artículo, y doy á mis lectores pastelitos por arriba y pastelitos por abajo, y pongo á la Mendoza Tenorio de mala actriz que no hay por donde cojerla.

Que Calvo alguna vez se da de palmadas en los muslos y echa á volar los brazos. Sí, hombre, sí; y alguna vez caminará volviendo la espalda al público, y se dará aire con un pañuelo, y meterá la mano en el bolsillo del chaleco y cruzará las piernas cuando se siente. Según el crítico, Calvo se mueve como una tarabilla, dice mal los versos y no se le oye ¡Ira de Dios, qué dirá de Mario el Sr. Ixart!

A Vico le trata algo mejor, aunque tampoco sale bien librado pues le viene á decir que es un actorcillo de poco más ó menos.

No faltan en el artículo los recuerdos á Romea y otros actores que también tuvieron en otro tiempo sus Ixarts correspondientes como los tendrán los Calvos y Vicos del porvenir.

Ahora, sin negar que el artículo de Ixart está bien escrito y es valiente en el mero hecho de demostrar en él que se cansa de oír llamar justo á Aristides, no dejamos de censurar la forma cruel que ha usado con Calvo y Vico, pues á fé de Dios que no lo merecen, ni como actores eminentes (¡sí, eminentes, Sr. Ixart!) ni como caballeros cumplidos que son en su trato particular.

El ruido que ha promovido el artículo contra Vico y Calvo y el afán de muchos por conocer al autor, dan derecho al Sr. Ixart para poder esclamar como el hércules del *Ki-ki-ri-ki*:

C'est la première fois que je m'etrenne dans la noblesse.

Todo debido al tiritito tirado al aire.

ESPLICACIÓN DEL CROMO

Entre nubes de incienso, conducido

Por un tropel de ninfas y de amores,

Se ve nuestro poeta esclarecido

Caminando hácia el lecho de primores

Que el Amor con cuidado le ha mullido.

¡Ay, y qué hermoso está! La palmaria

Con precaución agarra con la mano,

Y risueño y alegre y campecharo

Entre las gasas de fulgente gloria

Va al templo del placer que buscó en vano.

Rizóle un peluquero la guedeja,

Quitóle el buen Ramon los pantalones,

Frotóle con ungüento alguna vieja,

Y mirando al traves como corneja,

Ahí le teneis en busca de emociones.

El lecho está vacido ¡quién diría!

Pero luego vendrá la desposada

A esparcir la letal *malanculía*

De este Mónstruo de faz desdibujada,

Que es más feo que Picio todavía.

10 Cent^s

EL CHARLATAN



LAS BODAS DEL MONSTRUO.—Las ninfas y los amores conduciendo a D. Antonio Cánovas del Castillo, artillero de secano, al lecho nupcial.

Ayuntamiento de Madrid

CHARLA

La célebre comisión
que fué á Madrid tiempo atrás
por lo de la Exposición,
ha gastado en su gestión
cinco mil duros no más.

Y nos parece poco, dado el rumbo á que nos tiene acostumbrados el Sr. Rius y Taulet cuando no gasta dinero de su propio peculio.

Y ahora vamos decir dos palabras respecto á la Exposición, que por el camino que vá, tiene trazas de no celebrarse nunca.

Parte de culpa tienen mis compañeros en la prensa que debieron hacer una guerra sin cuartel al proyecto, antes que vinieran los Rius y Taulet, Fontrodona, Cuchillos y se lo hicieran suyo.

El Sr. Serrano Casanovas será muy activo, muy caballero, todo lo que se quiera, pero no tiene un céntimo. El Sr. Rius, con el desprendimiento de un mal administrador, le entregó el Parque para que lo desmochase. Se dió el bombo correspondiente, se hicieron las jaulas aquellas, se vió negocio, y se apoyó una idea descabellada. Descabellada, sí, teniendo en puerta la Exposición de París.

Ahora bien ¿qué debe hacer Barcelona ante el conflicto que se le prepara?

Yo no lo sé. Pero por de pronto una protesta unánime contra ese Ayuntamiento del entarugado y de los empedrados, de la Calle de Bilbao y de la Exposición.

La paciencia tiene sus límites y hora sería de que la ciudad protestase contra esa gente que no contenta con derrochar los caudales del contribuyente, le pone todavía en ridículo.

En la calle de la Diputación, 866, bajos, se ha abierto un comercio de vinos representado por nuestro amigo el Sr. D. Luis R. Borés.

Y hay un vino de Lignón
tan puro y tan natural
que es casi una bendición,
y es un néctar celestial
que calienta el corazón.

En el *Eldorado* se representa una bufonada en un acto titulada el *Ki-Ki-Ri-Ki*.

Tiene mucha gracia, está magníficamente vestida y la hacen bien. Sobre todo el gordo que hace de atleta y Pichat que baila un cancan superior, están al pelo. Como cantantes, sobresalen el tenor y la que hace de princesa.

Es una opereta en la que hay toda clase de colores, dominando el verde subido.

Hay algunos que tratan de escandalizarse ahora, en las primeras funciones.

Eso está feo. Déjenlo Vds. para cuando la obra lleve veinte ó treinta representaciones.

Hagan Vds., señores mogigatos, lo que hicieron con *Donna Juanita*, cuando la presentó en el Principal la compañía Franceschini. Hasta después de haberla visto todas las señoras de Barcelona, nadie se aperció de que la obra era escandalosa.

Ki-Ki-Ri-Ki es una obra que dará entradas y *that is the question* para los empresarios.

¡Todavía Mario!

Este es un *Ki-Ki-Ri-Ki* al reyés.

Allí encontrarán Vds. toda la moral apetecible.

Dado caso que Vds. lláguen á oír la compañía, que sí la oirán, pues según nuestros informes piensa el director poner un puesto de venta de trompetillas acústicas á la entrada del teatro en beneficio de los concurrentes.

El éxito de Mario consiste en que no le oyen más que los músicos y los demás suponen que lo hace bien.

Por supuesto que todo esto es una broma que doy al simpático actor, que está temblando de unos días á esta parte al pensar que puede caer bajo el brazo secular de Ixart.

Un día que esté de humor voy á dedicar un artículo á los acomodadores de teatro, que son deliciosos.

Yo creía que no había otro ser más arrimado á la cola que el cochero, pero veo que á todo hay quien gane.

La mitad de las veces que dejo de asistir á un teatro (y por consecuencia hablar de él, cosa que interesa á las empresas más que á mí) tiene la culpa un portero ó un acomodador.

¡Anda, morena! Y continúa luciendo el señor Piera.

Los días 24 y 26 del corriente va á dar dos corridas de *búten*, en las que estoquearán Lagartijo y Guerrita. Los toros de la primera serán de Lizaso y los de la segunda de Veraguas. Entre los niños vienen Juan Molina, Manene, el Torerito y Magino. Habrá rebaja en las Compañías de ferrocarriles.

¡La mar y sus arenas!

Un filipino de los venidos para la Exposición madrileña, tuvo la satisfacción ó el dolor, que eso va en gustos, de que se le muriese la señora.

El pobre hombre estaba inconsolable, según el decir de los periódicos; pero eso no le ha privado de presentarse al celebrísimo gacelo D. Vitur, pidiéndole 35 duros, que fué lo que le costó su apreciable mitad.

Filipinos así se ven aquí á cada momento en la alta política. Solo que piden las indemnizaciones en vida de la costilla.

El Correo Catalán y *El Diluvio* andan á la greña propósito de cuestiones gramaticales.

La Vanguardia propone como árbitro á *La Democracia*.

¡Guasón!

Si precisamente *La Democracia* no sabe escribir ni á su familia.

Es un periódico entontecido con el pienso municipal.

Con el mayor misterio les participamos á Vds. que para Noviembre estarán en el poder los conservadores.

Es cosa arreglada con Sagasta.

Esto lo dicen en voz baja los canovistas de aquí, y yo lo digo en alta voz para que Vds. la oigan.

Pero hay un pequeño inconveniente, y es que en Noviembre comienza la matanza.

Y entonces ¡adios conservadores!

En Málaga ha sido detenido un sujeto que expendía carne de perro.

¡Mal negocio en Málaga! Bueno en el Maestrazgo, las cuatro provincias y la alta montaña de Cataluña.

¡Hay tantos carlistas!

El Sr. Romero Robledo ha sido nombrado presidente honorario de la sociedad *La Tuna*.

También ha comenzado á publicarse un periódico satírico titulado *Los Ratas* que defiende al citado personaje.

Todo en caracter.

El Progreso ha muerto en Madrid por falta de suscriptores.

El Diluvio lo siente y pregunta si no hay en la corte brigadas municipales encargadas de la limpieza.

Escribe tan bien *El Diluvio* que el que no esté en antecedentes va á creerse que llama montón de basura á *El Progreso*.

No, señor; no hay nada de eso. Es una chinita que tira al periódico zorrillero *La Democracia* que se ha entregado al brigadaje (cuidado con poner un ene de más) municipal y de él vive.

Anoche en el *Eldorado*
debe de haber debutado
la Granier;
y habrá tenido, y me fundo,
un aplauso sin segundo,
de premiere.

Yo apuesto sin vacilar
que de aquí se va á llevar
nuestros votos,
y dinero y alegrías
y aplausos y simpatías,
¡y devotos!

Los periódicos de Madrid andan en cuestiones sobre quién inventó la pólvora.

Por de pronto yase la averiguado que no es D. Víctor Balaguer. Ni el general Martínez Campos.

Y ahora que hablamos de este general tan particular, dicen que va diciendo á quien se lo quiere oír, que él está conforme con las ideas del duque de Tetuan (dado que este señor tenga ideas) en lo referente á las reformas-Cassola.

Pues si estás conforme ¿porqué no presentas la dimisión ¡ot, hipo?

En Valencia ha nacido una niña que tenía altramuces en los dedos.

Eso es poco; aquí tenemos *cecejal* que vino al mundo con un pimiento en la nariz.

Y Martínez Campos que nació con albondiguillas en la boca.

La literatura política naturalista se va poniendo de moda, dice *La Epoca*.

Gracias á V., apreciable dueña.

Las palabras *amolar* y *sarasa* que V. suele emplear han sido las llaves que han abierto la puerta.

Afortunadamente, no tiene V. imitadores, y salvo *El Diluvio* que también dice *amolar*, los demás periódicos se tapan las narices cuando V. pasa.

¡Boca abajo todo el mundo!

Un periódico turiferario del Mónstruo escribe lo siguiente:

«Hoy celebra la iglesia el santo de nuestro respetable y querido jefe D. Antonio Cánovas del Castillo.»
¡Enfonceé toda la corte celestial! ¡Hasta los santos rinden vasallaje á ese monumento nacional llamado Cánovas!

La Iglesia celebra, no el santo del día, sino el santo del Mónstruo.

De seguir conforme va
de lo extraño siempre en pos,
vendrá día que dirá
D. Antonio: Yo soy Dios.

Y no habrá mas remedio que crucificarle y clavarle lanzas y darle vinagre ¡y azotes!

Antonio Vico, según la agencia Fabra, ha sido nombrado auditor de la Nunciatura Apostólica de Madrid.

Y debe estar bien el simpático y eminente actor vestido de clérigo.

¡Qué ocasión para excomulgar á Ixart!

Albareda de *El Diluvio* se entusiasma con el Ki-ki-ri-ki.

Y es que recuerda sus buenos tiempos, cuando ejerciendo de Ficarra vino con la Frigerio á Barcelona.

El mismo Ficarra dice lleno de la más candorosa sandez:

«La *rigolade* es higiénica, la dramática de un Echegaray es absurda, cargante é indigesta. Propende la última á que pasemos la vida en medio de la seriedad, lo mismo que el burro.»

Aquí sin punto ni nada debía firmar Luis Albareda (a) Ficarra.

Pero no, que prosigue con el siguiente galimatías:

«Debe entenderse que la ocasión nos ha hecho comprender en la palabra *rigolade* á la comedia en todos sus tonos, en una palabra, á la producción dramática divertida, en contraposición á la sentimental; pero más que á la sentimental en absoluto, se refiere nuestro pensamiento á la sentimental sin combinaciones ni fantasía, tal como la que componen esos dramitos españoles del día, cuyo jugo es mucho más escaso que el de un espárrago. Por lo demás, las grandiosas concepciones de un Schekspeare, un Dumas y las ingeniosas de un D'Ennery nos tuvieron siempre atentos y embelesados. A su modo también nos divertían distrayéndonos.»
¡Que *Deu te fassi bo!*

ANUNCIOS

Banco hispano-colonial.—Anuncio.—El Consejo de Administración, según lo prevenido en el artículo 25 de los estatutos, ha acordado convocar á los señores Accionistas para celebrar Junta general ordinaria, el lunes 27 del actual, á las once de la mañana, en Barcelona, en el domicilio social Rambla de Estudios, número 1. principal, con el objeto de aprobar el Balance y Cuentas del 10º ejercicio social, terminado en 31 de Diciembre último. Según lo dispuesto en el artículo 26 de los Estatutos, sea cual fuere el número de los concurrentes y el de las acciones representadas, se constituirá la Junta y se celebrará la sesión con plena validez legal.

Para tener derecho de asistencia, se necesita depositar en las Cajas de la Sociedad, con arreglo al artículo 27, cincuenta acciones, cuando menos, cuyo depósito podrá efectuarse en Barcelona hasta el 25 del corriente y hora de las 5 de la tarde; en Madrid en la Delegación del Banco (Infantas, 31) hasta el 24 de este mes y tres horas de la tarde; y en Provincias, en casa de los corresponsales del Banco, hasta el 22 del actual, cuyos Centros expedirán los resguardos y papeletas de entrada á los depositantes.

El derecho de asistencia puede delegarse en otro accionista, para cuyo efecto se facilitarán ejemplares de poderes en los puntos donde se admiten depósitos.

Los socios que no posean individualmente cincuenta acciones, podrán, según el artículo 27, reunirse y confiar la representación de sus acciones, cincuenta á lo menos, á uno de entre ellos.

Lo que, de acuerdo del Consejo, se anuncia para conocimiento de los interesados.

Barcelona 11 de Junio de 1887.—El Secretario general, *Aristides de Artigano*.

TRAJES **EL GALLO DE ORO** TRAJES
HECHOS **SASTRERIA** A MEDIDA
Perfección, Economía, Elegancia
Plaza Real, 16, y Calle Zurbano, 2, Barcelona.

HERNIAS Quebraduras (*Trencats*).—Detención, alivio y curación, se obtiene por medio del braguero mecánico regulador acompañado de parche, que tan buenos resultados está dando, por el especialista Sr. Palau. **Ancha, 14, al lado la Iglesia de la Merced**

HERPES y demás humores así internos como externos, el *Extracto antiherpético de Dulcamara*, compuesto del Dr. Casasa, es el único que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señal de haber existido. Véase el prospecto.
Único depósito: *Gran Farmacia del Dr. Casasa*, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I.

ALBERTO DUFRESNE, DENTISTA.
Rambla Canaletas, 4
Especialista en dentaduras montadas en oro, celuloide y caucho. Extracciones. Orificaciones y obturaciones. — Consulta de 10 á 1

Imp. de Redondo y Xumetra, Tallers, 51-53.